

Reflexión sobre mi estilo docente y estrategias como maestra

Es curioso el hecho de que quizá nunca nos hayamos hecho esta pregunta: - ¿Quién soy yo cómo docente?. Personalmente me resulta bastante complicado el analizarme, estudiarme y definirme en este sentido ya que soy una persona muy auto exigente y con tendencia a querer que todo salga "perfecto", como si eso fuese posible... Algo en lo que, ciertamente, debo trabajar.

Para esta reflexión, necesito remontarme a mi propia infancia ya que considero que mi forma de ser como maestra esta íntegramente relacionada con el trato recibido en mi época escolar y juvenil. Lo cierto es que, tristemente, no recuerdo el calor ni el cariño de ninguna de mis maestras durante la etapa de E. Primaria, por el contrario, recuerdo rechazos, injusticias, sentimiento de malestar, miedo e incluso, insultos. No de compañeros sino de mis maestras. Fue en secundaria cuando mi maestra de Ética e Historia me dejó ver la figura de una profesora que realmente amaba su trabajo y alumnado, es a ella a quien recuerdo con muchísimo cariño y admiración. Además era una mujer verdaderamente justa, respetuosa, responsable y amable.

A parte de mi situación en el colegio, también la vida familiar en casa, me ha influido a ser quien soy y saber quien no quiero ser ni como mujer ni como maestra, y quien sí me gustaría luchar por ser, aunque a veces la impaciencia, el estrés y el perfeccionismo me jueguen una mala pasada...

Con esta introducción, he de decir que cada día en mi trabajo, principalmente lo que intento es que mis 26 niño/as de 1º de primaria se sientan felices de entrar en clase, se sientan agusto y sepan que yo estoy ahí por y para ellos/as. Esto no quiere decir que entren en un mundo de fantasía donde hacen lo quieren, todo es caos y no hay orden, por el contrario, nuestras reglas son muy claras y están muy presentes en clase con un cohete, estrellas brillantes, corazones y nuestra mascota: Paddington. El fin último de nuestras reglas es crecer como personas respetuosas, amables, solidarias, responsables, honestas, empáticas, justas, independientes y capaces de trabajar juntos.

Ya que lo que busco además de su formación académica es crear personas respetuosas y capaces para el futuro, están sentados en grupos de 4, 5 y 6 para promover la socialización, colaboración y respeto de las normas de clase. El estar en grupos y no caracterizarme como una maestra autoritaria, hace que en ocasiones todo parece que se desmadra provocando que mi paciencia se agote y que alguna voz o comentario (de los cuales luego me arrepiento) salgan... Sin embargo, trato a mi alumnado con el mismo respeto que quiero que me traten a mí, me pongo siempre en su lugar y trato de ver la vida con sus ojos de 6 y 7 años. Cuido muchísimo mi lenguaje ya que lo considero esencial y les hago saber que verdaderamente les quiero y estoy feliz de estar con ellos/as. Por tanto en clase prima un ambiente de bienestar pero con límites bien marcados.

De entre mis estrategias como maestra, diría que la primera es *crear grupo*, crear equipo; nosotros somos todos y todas 1ºB y con nosotros/as estamos a por todas hasta el

M^a Dolores Vargas García

final. Después, promover el *preguntar y ayudar* en lugar de acusar, es decir, no suelo atender a acusaciones o quejas de algo de algún compañero (a menos que haya incluido "la fuerza bruta") en lugar de eso, les pido que hablen e intenten solucionar el problema, ayudarse y ver cual es la mejor opción para estar bien con o sin mi ayuda. *Prevenir conflictos* o una vez sucedidos *enfocarme en soluciones*, preguntando: ¿qué pasa/ha pasado? y ¿Cómo ha pasado? para centrarnos en la acción y en buscar una solución, en lugar de buscar a alguien a quien culpar.

Otra de mis estrategias es que conozcan " el orden del día", lo llamamos: "¿Qué nos toca hoy?" y cada día un compañero lo escribe en la pizarra. También tenemos niveles de voz en clase, los cuales introduje a través de un cuento (Rocanroll no teme a nada) que terminaba enseñándonos que en el día hay tiempo para todo. Por ello, los niveles de voz tienen los siguientes modos: ninja (silencio), detective (susurro), conversación (hablar bajito), presidente (habla uno) y feria (todos pueden hablar es tiempo libre).



El hecho de que cada niño se sienta importante, tenga una tarea o sea encargado de algo ayuda a que se sientan parte de su clase. Ultimamente estoy intentando el "alentar" más que "alagar" para no crear dependencia y que sean capaces de valorar su propio trabajo, que sean capaces de ver si algo está bien, regular o mal, aunque reconozco que me cuesta no decirles cuando algo esta bien que " me encanta como lo han hecho"...

En definitiva, considero que tengo días mejores y otros peores al igual que considero que le pasa a mi alumnado. A veces estamos más agitados y otras más tranquilos, pero la cuestión es saber estar y autoregularse, para apostar por este tipo de educación: firme y amable al mismo tiempo (Nelsen, J.), ya que para mí esta forma de enfocar la educación, es la que me parece más respetuosa, realista y necesaria en el S.XXI.